



Cómo administrar tu crédito

Recomendaciones para usar el crédito de forma inteligente

- Limita el uso de tus tarjetas de crédito y no tengas demasiadas tarjetas.
- Evita los préstamos y las tarjetas de crédito que tienen tasas de interés altas. Busca las tarjetas de crédito que tienen tasas de interés bajas y una cuota anual baja o nula.
- No asumas pagos mensuales de préstamos que no estés en condiciones de pagar.
- Mantente dentro de tu límite de crédito. Lleva un registro de tus cargos a la tarjeta de crédito a lo largo del mes. Guarda por lo menos el 15% de crédito disponible en tu cuenta, para usarlo en caso de emergencia.
- Lleva registrado lo que compras con tu tarjeta de crédito. Guarda los recibos y compáralos con tu estado de cuenta.
- Revisa con prontitud tus estados de cuenta mensuales de la tarjeta de crédito. Si tienes acceso por Internet al saldo de tu tarjeta de crédito, lleva cuenta allí de los cargos a dicha tarjeta, antes incluso de recibir la cuenta por correo.
- No utilices tu tarjeta de crédito para comprar cosas que realmente no estás en condiciones de comprar. Guíate por tu presupuesto.
- Si las deudas te están causando problemas, consigue ayuda cuanto antes. Puede convenirte consultar a un asesor de crédito, un profesional experimentado que puede ayudarte a salir de deudas.
- Examina cuidadosamente las ofertas de tarjetas de crédito que utilizan la palabra "gratis". Lo normal es que todo tenga precio.
- ¡Resístete a las compras impulsivas!
- Si puedes, paga mensualmente la totalidad de los saldos de tarjetas de crédito. Si no puedes pagar totalmente el saldo de la tarjeta de crédito, trata de pagar más que el mínimo. Esto reducirá la cantidad que pagas por intereses. Paga por lo menos el mínimo todos los meses, siempre puntualmente.
- Evita tener pagos mensuales de tarjeta de crédito mayores que el 10% de tus ingresos mensuales.
- No dejes que la cantidad total que cargas a tu tarjeta de crédito exceda el 20% de tus ingresos anuales netos.

Ten cuidado al seleccionar a un prestamista

Cosas sobre las que debes estar alerta:

- Tácticas de ventas de “cebo y cambio”, es decir cuando un prestamista hace promesas a fin de lograr la venta, pero reniega de las promesas cuando la venta está hecha.
- Anuncios de “¿no crédito? ¡no hay problema”.
- Promesas de refinanciar el préstamo con mejores tasas en el futuro.
- Estímulo para incluir información falsa en una solicitud de préstamo.
- No aceptes el primer préstamo que te ofrezcan: busca otros y compáralos.
- No cedas ante las presiones de ventas. No te apures. Recuerda que siempre puedes decir que tienes que consultarlo con alguien antes de tomar una decisión.
- No firmes ningún documento en blanco ni ningún otro documento que el prestamista prometa “llenar luego”.
- No firmes nada que no te guste o que no entiendas, incluso si te cancelan la oferta del préstamo.
- Haz muchas preguntas.
- ¡Revisa siempre los números!
- Recuerda que una mensualidad baja no es siempre un buen negocio. Fíjate en el *costo total* del préstamo.

Si el banco dice que no a tu solicitud

Con frecuencia, la decisión referente a tu solicitud de préstamo tarda unos días en tomarse. No obstante, el banco tiene por ley hasta 30 días para responder. Si un prestamista se niega a concederte un préstamo, no lo tomes como algo personal: los prestamistas no pueden conceder o negar el crédito en base a la personalidad.

He aquí algunas posibles razones por las que pueden no concederte un préstamo:

- Empleo irregular.
- No tener ingresos suficientes para pagar el préstamo.
- Mal historial de crédito (pago lento de otros préstamos).
- Falta de historial de crédito.
- Demasiado poco tiempo en tu residencia.
- Pago inicial (o enganche) insuficiente.

Aquí hay algunas cosas que puedes hacer para que el banco reconsidere tu solicitud de préstamo:

- Averigua si se tomaron en cuenta todas las fuentes de ingresos en la evaluación de tu solicitud.
- Paga una parte de tus deudas pendientes.
- Busca un cofirmante fiable que sea aceptable para el banco.
- Si es posible, ofrece hacer una entrega inicial más grande.
- Establece antecedentes de crédito solicitando una tarjeta de crédito con un límite de crédito bajo.
- Si no tienes historial de crédito, averigua si podría tomarse en cuenta otro tipo de historial de pago, por ejemplo alquiler o cuentas de los servicios públicos.
- Ponte en contacto con la agencia de crédito utilizada por el banco para ver si hay algún error en la información que ellos suministraron al banco.

Cómo reparar tu historial de crédito

1. Solicita una copia de tu informe de crédito. Verifica que la información sea exacta.
2. Cuestiona la información incorrecta o vieja que figure en tu informe de crédito. Solicita por escrito a la agencia de informes de crédito que elimine la información incorrecta. La agencia tendrá entonces que ponerse en contacto con el acreedor que reportó la información incorrecta. Si el acreedor no verifica el dato negativo dentro de los 30 días, la agencia deberá eliminarlo y enviarte un informe corregido. Si el acreedor declara que la información es correcta, tú tienes el derecho legal de insertar una declaración de 100 palabras en tu informe de crédito explicando por qué cuestionas esta información.
3. Paga tus préstamos actuales con puntualidad y según lo acordado.
4. Ponte en contacto con tus acreedores y pregúntales si están dispuestos a arreglar un nuevo calendario de pagos. Enfatiza tu deseo de pagar la totalidad de la deuda con el correr del tiempo.
5. Si has tenido problemas de crédito en el pasado, comparte esta información con el banco en el momento de hacer la solicitud. Ten preparada una carta para incluir en tu solicitud, explicando las circunstancias extraordinarias o las razones de los problemas de crédito que tuviste en el pasado.
6. Contacta una compañía asesora de crédito de tu área. (Busca en las páginas blancas de tu guía telefónica). Con frecuencia, este servicio puede ayudarte a concertar un plan de pagos con tus acreedores.

Le invitamos a comunicarse con Wells Fargo para obtener más información y asistencia. Visite nuestra página web en www.wellsfargo.com o visite cualquier sucursal de Wells Fargo.